

Estados Unidos, al borde del abismo fiscal... ¿y México?



Jeffrey Zients, director de la Oficina de Presupuesto de la Casa Blanca. Bloomberg

El país vecino enfrentará el próximo año un ajuste fiscal de 720,000 mdd, 4.5% de su PIB, lo que podría llevarlo a una desaceleración. El choque sería inevitable para México. Si EU tropieza, México lo sufrirá.

Francisco Muciño

Después de las elecciones presidenciales en Estados Unidos, Barack Obama o Mitt Romney, cualquiera de los dos que gane la contienda, se encontrará con el país al borde de un 'abismo'. **Una serie de recortes en gasto y la expiración de beneficios fiscales vigentes desde la presidencia de George Bush serán equivalentes a 720,000 millones de dólares (mdd), cerca de 4.5% de su Producto Interno Bruto (PIB).**

Cuando la crisis de la deuda soberana en la zona euro acapara la atención, el riesgo para México está mucho más cerca y viene de EU: **el choque fiscal que contraería su economía se verá reflejado en las exportaciones mexicanas, de las cuales 75% tienen como destino el país vecino.**

Los republicanos y demócratas, enfocados solamente a la campaña presidencial, pospusieron todas las decisiones difíciles sobre la crisis fiscal que está en puerta. Sólo hasta noviembre, después de las elecciones, podrían empezar a tomar cartas en el asunto, pero para ese momento, el rumbo hacia el abismo sería ya inevitable.

De hueco a 'acantilado'

¿Cómo llegó Estados Unidos hasta este punto? Una serie de sucesos en la década pasada lo llevaron de tener superávit en 2001 a gastar mucho más de lo que ingresa ahora. En 2003, el Senado estadounidense aprobó el paquete de recortes de impuestos, propuesto por el presidente George W. Bush, como parte de un plan de reactivación económica. Los dividendos en las empresas se libraron de ser gravados y, con este recorte, la población más rica fue beneficiada.

Pese a que Barack Obama prometió suprimir este privilegio fiscal, ha sido ampliado hasta el final de 2012. En el año entrante vencerá este recorte.

La crisis financiera, que comenzó en 2007 y estalló al año siguiente, golpeó las finanzas públicas estadounidenses, pues se aplicaron programas de estímulo a la economía, políticas monetarias de la Reserva Federal (Fed) de tasas de casi 0%, y beneficios fiscales para que la recesión no se tornara más profunda. Un estudio publicado por la agencia de calificación Fitch y la consultora Oxford Economics en mayo pasado indica que las medidas de estímulo aplicadas en los últimos 2 años son equivalentes a 4% del PIB estadounidense y, de no haberse aplicado, el país probablemente seguiría en recesión.

Si la crisis fue causante en buena medida del incremento exponencial en el gasto y la deuda de Estados Unidos, también es cierto que desde años atrás ya había advertencias sobre este hueco fiscal que se hacía cada vez más hondo. **En 2006, Alan Greenspan dijo en su despedida, tras 18 años al frente de la Fed, que “si la deriva perniciosa hacia la inestabilidad fiscal de EU no es frenada, el ajuste puede ser bastante doloroso para la economía mundial”.** Al parecer, ese día está muy cerca.



Mirando al abismo

En 2011, la deuda estadounidense ascendía a casi 14 billones de dólares (bdd), casi 100% del PIB del país, y el déficit fiscal cerró en el mismo año con 1.3 bdd, 8.7% del PIB. No hay un plan para reducir el endeudamiento y el país está muy cerca del ‘precipicio fiscal’, como se le conoce a este choque, que consiste en el vencimiento de los recortes fiscales de la era Bush y ajustes en el gasto público.

Bank of America Merrill Lynch indicó en un análisis que **el precipicio fiscal tendría un impacto de 720,000 millones de dólares (mdd), 4.5% del PIB**, por lo que se pone en riesgo la estabilidad de la economía más importante del mundo, lo que generará incertidumbre en los mercados globales. Aunque el choque podría ser mayor, pues **el propio la Oficina de Presupuesto del Congreso de EU estima en 5.1% el impacto.**

Además, se espera un menor crecimiento de EU en 2013; Bank of America espera que sea de **solamente 1.4%**, comparado con el 1.9% que se espera para este

año, debido al impacto del choque fiscal.

En un informe, el Fondo Monetario Internacional (FMI) alertó sobre la “recuperación tibia” de Estados Unidos y su situación fiscal, además del peligro de un fracaso para alcanzar un acuerdo para un ajuste. Para el organismo multilateral, el impacto de no alcanzar este acuerdo sería de 4% del PIB, lo que podría reducir el crecimiento por debajo de 1% en 2013.

Para, Mónica de La Grange, economista de UBS Asesores para México, **el crecimiento de EU será de 2.0% para 2012 y de 2.6% para 2013, aunque indica que un ajuste fiscal significaría un choque importante.**

“De presentarse un ajuste fiscal, posiblemente el sentimiento del consumidor continuaría deteriorándose. Lo más probable es que la Fed responda comprando valores respaldados por hipotecas (MBS) y Bonos del Tesoro. El mercado en EU reaccionaría al alza debido a la liquidez aunque esto involucraría una alta tasa de inflación”, explica.

México, tan lejos de Dios...

Pese a que la atención está centrada en la crisis de deuda de la zona euro y la incertidumbre que genera en los mercados, el mayor riesgo para México está mucho más cerca. El ajuste fiscal de Estados Unidos y su contracción económica significarían un fuerte choque para el país a causa de las estrechas relaciones comerciales que guarda con el vecino del norte.

“Las exportaciones son el principal motor de crecimiento en México, y más de 75% de las exportaciones no petroleras son enviadas hacia EU. Calculamos que **una reducción de 1% en el crecimiento de Estados Unidos produce un decrecimiento de 1.5% en México a largo plazo**”, opina en un análisis Carlos Capistrán, economista en jefe para México de Bank of America Merrill Lynch.

El banco de inversión estima un crecimiento de 3.4% en 2012 para México, pero teniendo en cuenta el escenario del precipicio fiscal estadounidense, para 2013 el crecimiento podría contraerse hasta 2.3%.

“Si el ajuste fiscal llegara a reducir sustancialmente el crecimiento del PIB de EU, y sobre todo la producción industrial, entonces la expectativa de crecimiento para México se vería afectada, ya que la economía mexicana está estrechamente ligada a la producción industrial de EU”, añade, por su parte, Mónica de La Grange, de UBS.

Rumbo al despeñadero

La campaña presidencial en Estados Unidos ha paralizado todas las negociaciones sobre el ajuste fiscal, además de que las posiciones se han polarizado en el Congreso. Mientras los demócratas piden subir los impuestos, los republicanos insisten en el recorte de gastos.

Toda discusión se ha pospuesto para después del 6 de noviembre, cuando se celebren las elecciones presidenciales. Pero la inacción de los políticos ya habría causado consecuencias, pues empresarios pospondrían sus decisiones de gasto e inversión, indica Ethan Harris, codirector de economía de BofA Merrill Lynch.

La agencia Fitch Ratings advierte que el próximo año podría degradar la calificación de la deuda soberana de EU, como ya lo hizo Standard & Poor's en 2011, a causa del precipicio fiscal y la falta de un plan creíble de consolidación.

Para Ethan Harris, de BofA, el choque fiscal ya se da por descontado: **“Somos escépticos de que este choque pueda ser evitado.** Ni una gran negociación de último momento, ni postergar el problema parecen opciones probables. Cualquiera de estas acciones requeriría una capitulación de miembros de ambos partidos con posiciones filosóficas duras y profundamente arraigadas”.

La única buena noticia es que mientras siga la tensión en la zona euro, los mercados no enfocarán su atención en la crisis fiscal estadounidense.

“Nosotros pensamos que el riesgo más grande para el desempeño de los mercados internacionales proviene de Europa y no de EU. Esperamos que después de las elecciones el enfoque principal en EU sea reducir el nivel de endeudamiento, y consideramos que existirá mayor voluntad política que en la zona euro para lograr los objetivos establecidos”, explica Mónica de La Grange, de UBS.

Las negociaciones para evitar el abismo fiscal podrían iniciar demasiado tarde. La crisis fiscal irresuelta puede enfilarse a la economía de EU al despeñadero... y podría llevarse a México entre las piernas.

Historia del Día

Lunes, 16 de Julio de 2012 01:00

Redactor: Genaro Mejía